

LA EDUCACIÓN MUSICAL HACIA UNA NUEVA PEDAGOGÍA

Ingrid Desireé Cornelio Vera

El vínculo que el hombre y su evolución han tenido con el arte, en particular con la música desde los tiempos más remotos, le ha servido para expresarse y comunicarse, porque la música es un lenguaje universal. Llena de sugerencia, expresividad, globalizador e integrador, son cualidades de la música. El cambio que surgió en la educación en la primera mitad del siglo XX dio inicio a una nueva pedagogía. Así surgió la Educación Musical. Le dieron postulados y principios básicos hombres como Jaques-Dalcroze, Zoltan Kodaly, Carl Orff, Edgar Willems, Maurice Martenot y Raymond Murray Schaffer. Patricia Stokoe, César Tort, Violeta Gemsy de Gainza, los cinco últimos aún continúan en la investigación de la pedagogía musical.

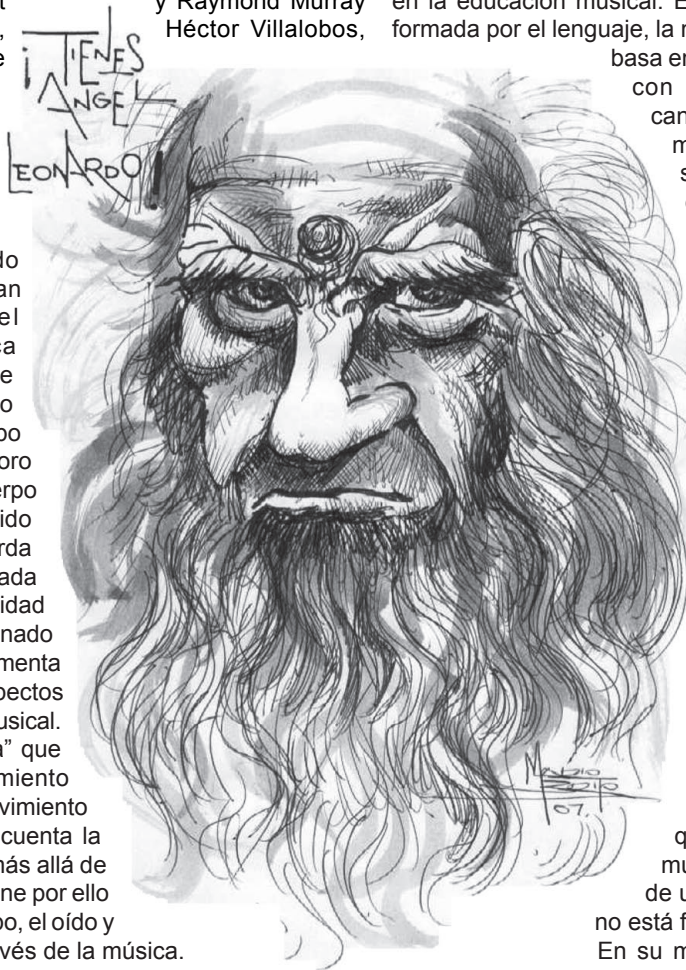
Emile Jaques-Dalcroze (1865-1950) nació en Viena. Las principales aportaciones de su método de enseñanza musical giran en torno al sentido y el conocimiento de la música que se desarrolla a través de la participación corporal. Esto quiere decir que todo el cuerpo es sensible al fenómeno sonoro musical debido a que el cuerpo se pone en acción, conducido y guiado por la música. Aborda una educación musical basada en el desarrollo de la sensibilidad musical y motricidad. Denominado el "padre de la rítmica", fundamenta el ritmo como uno de los aspectos esenciales de la educación musical. Creó el método de "Euritmia" que busca representar el movimiento de la música a través del movimiento corporal. Dalcroze tiene en cuenta la formación musical, pero va más allá de lo artístico y lo estético. Supone por ello el cultivo simultáneo del cuerpo, el oído y el alma del ser humano a través de la música.

Zoltán Kodaly (1882-1967), músico, pedagogo e investigador húngaro, revolucionó la vida musical de su país con su frase: Todos pueden aprender, entender y apreciar la música. Propuso y defendió la iniciación musical como derecho en el ser humano. Logró que en su país fuera absolutamente natural que la música se integrara al currículum escolar, pues decía que ella, la música, es una parte indispensable de la cultura

humana universal y aquellos que no poseen conocimientos musicales, obtienen un desarrollo intelectual imperfecto, porque sin música no existe hombre completo, ni integral.

Carl Orff (1895-1982), nació en Munich. Fue compositor y director de orquesta. Investigó la situación real de la enseñanza musical en sus primeros estadios, en relación con el desarrollo del niño, con su forma de ser y de expresarse, llegando a la conclusión de la gran importancia que desempeña la educación sensorial como punto de arranque y fundamento en la educación musical. Este método se funda en la unidad formada por el lenguaje, la música y el movimiento, es decir, se basa en el ritmo de la palabra que combina con movimientos. También utiliza el canto y la ejecución de instrumentos muy sencillos, pero de alta calidad sonora, que favorecen el desarrollo del oído musical. En su método, la creación y la improvisación también tienen gran importancia. Su aporte principal es la percusión corporal en cuatro planos (pies, manos, dedos y rodillas), utilizaba el cuerpo como instrumento. Orff pensaba que antes de cualquier actividad musical, ya sea melódica o rítmica, está el ejercicio de hablar.

Edgar Willems (1890-1978) es al primero que podemos llamar pedagogo como tal. Su método está basado en la psicología y en la lingüística creando analogías entre la música y la vida. Concibe a la música como un proceso de alfabetización. Para Willems, el oído es el primer sentido que se forma desde el vientre materno. Por ello, al igual que Kodaly, piensa que la educación musical empieza antes del nacimiento de una forma vivencial, pues la música no está fuera del hombre, sino en él mismo. En su método propone que la enseñanza musical debe ser un proceso que va de la música oral a la escrita, considerando un error pedagógico grave el camino inverso. También trabajó los musicogramas, que son una especie de gráficas de sonido como una iniciación a la lectura-escritura y al solfeo. Maurice Martenot (1898-1980), compositor y pedagogo francés. También fue ingeniero e investigador de instrumentos, creador de las ondas martenot. Su método sostiene que



como educadores musicales la principal tarea es hacer amar profundamente el arte de la música, transmitir los conocimientos teóricos en forma viva, concretándose a juegos musicales, poner el desarrollo y la creatividad musical al servicio de la educación, ya que de esta forma se estará contribuyendo al crecimiento integral del ser humano.

Raymond Murray Schafer (1933), compositor canadiense. Da un salto en la concepción de la pedagogía musical actual. En su metodología de enseñanza considera ir desde un principio a la creación musical proporcionándole el instrumento al niño desde el primer momento de su acercamiento con la música, de igual forma plantea el desarrollo de la sensibilidad auditiva y musical, que se inicia prestando atención a los sonidos que rodean la vida cotidiana. Creó el concepto de "Paisaje sonoro", postulándose a favor de la naturaleza y la ecología acústica. Considera, al igual que los pedagogos musicales antes mencionados, que la educación musical debe acompañar al ser humano a lo largo de todo su proceso evolutivo abordando todos y cada uno de los aspectos como el canto, la cultura vocal, educación del oído, educación rítmica, solfeo, historia de la música, conocimiento de obras musicales y amplia cultura estética y artística. Es decir, la música debe tener un carácter integral, apareciendo como un contenido formativo más que como una asignatura aislada de los contenidos curriculares educativos.

Patricia Stokoe (1919-1996). Argentina. Planteó que el niño es fuente-instrumento e instrumentista. Fundadora de la danza creativa en los niños preescolares.

Héctor Villalobos (1887-1959), brasileño. Su aporte fundamental es el canto coral. Organizó coros orfeónicos de 1200 voces, empleó recursos percusivos, sílabas y palmadas; apoyaba la música folclórica. Fundó el Conservatorio Nacional para formar maestros de coro.

César Tort, músico mexicano. Creó la micropauta como método (una sola línea, donde la figura musical tiene el valor de siempre, pero la altura la pone el alumno). Educador musical durante dos décadas, se basaba en dos principios fundamentales: lograr la musicalización mediante el ejercicio de la propia música y basar esta teoría en el uso preponderante de instrumentos mexicanos; aplicó el uso de la disonancia, de elementos extra musicales (teatro, danza).

Violeta Gemsy de Gainza, de origen argentino. Es una de las pedagogas que más ha aportado a la concreción de la actividad de la educación musical, a la que ve como una actividad integradora, no tomando como eje central ningún componente específico, sino que les da importancia a todos; es quien define los objetivos de la educación musical, concede importancia al lenguaje oral, al folclor, al papel del maestro; trabaja con el ritmo, la creación de bandas rítmicas, con el canto infantil, la lectoescritura con o sin pentagrama, utiliza la palabra ritmada.

Después de haber hecho una breve mención de las principales corrientes metodológicas de la educación musical, es importante subrayar la principal característica que estos pedagogos tienen en común, la cual es la desaparición que hacen de la enseñanza musical tradicionalista, constatando que la educación musical pretende el resurgir y florecer en el individuo emociones y vivencias de la naturaleza estética como son la conciencia crítica, la sensibilidad musical, la sensibilización de su entorno natural, social y cultural, partiendo de una forma didáctica, creativa y divertida que permita fortalecer el desarrollo integral educativo del ser humano, en particular de los niños.

La educación musical en los niños

La aplicación de la música y la enseñanza de ésta en los niños produce grandes beneficios en su desarrollo psicomotor, intelectual, afectivo y social, no en vano la música se aplica en países de primer mundo como principal estimulante del desarrollo acelerado de talentos múltiples, presentando un nivel escolar superior comparado con países en donde la enseñanza musical no está integrada a los contenidos curriculares escolares. Se ha comprobado que cuando los niños reciben una adecuada educación musical se potencia en ellos el pensamiento lógico, abstracto, se aumenta de igual forma la habilidad de razonamiento y la capacidad creativa.

De forma particular, la rítmica musical practicada desde edad preescolar ayuda en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura, al desarrollo del lenguaje hablado, a la fluidez de pensamiento, al desarrollo de la literalidad, psicomotricidad gruesa y fina, le permite descubrir y reconocer su esquema corporal para poder potenciar la coordinación motora y el desarrollo muscular, también le da las pautas al niño para encontrar nuevas estructuras de aprendizaje que le serán de invaluable ayuda en el proceso educativo.

Por su parte, el canto y la audición son elementos de la música que están en la vida del ser humano desde que se encuentra en el vientre materno, pues es el oído el primer órgano de sensorio-percepción que se forma permitiendo acceder a una gran cantidad y diversidad de sonidos del entorno, al cual se la llama ambiente sonoro. Todos los seres humanos desde bebés demuestran interés por los sonidos que se encuentran a su alrededor, los escuchan con especial atención con la finalidad de poder imitarlos en intensidad, duración, timbre y altura, este primer interés por los estímulos sonoros y musicales sin duda serán el generador de la musicalidad del niño. Así que cualquier niño que no se encuentre impedido de forma auditiva o vocal, es capaz de hablar, así también cualquier persona puede cantar y cultivar el sentido auditivo musical, el sólo hecho de cantar proporciona a los niños energía, buen humor, alivia las tensiones, hace al niño más positivo. Esto a su vez permitirá desarrollar otros aspectos: la sensibilidad emotiva-afectiva, capacidad de concentración y habilidad para el pensamiento lógico-matemático. Está comprobado que el canto es un elemento básico, tanto de educación musical como para el aprendizaje e interiorización de otras áreas del currículum educativo.

En orden de percepción musical, después del ritmo, la melodía y el canto siguen la armonía, Esta es considerada el elemento más intelectual de la música, por la estructuración que lleva en sí misma, la cual cumple con leyes físicas, sonoras y acústicas, que se interiorizan a través de la audición

proporcionando información al cerebro por medio de ondas sonoras que producen un estimulante a los procesos mentales de los niños. Para fortalecer aún más las propiedades de la música es recordable que los niños escuchen música mientras realizan tareas escolares. La música correcta y apropiada es aquella que no tenga letra, es decir sólo instrumental, por ejemplo, obras de Juan Sebastián Bach, Antonio Vivaldi y Wolfgang Amadeus Mozart, por citar algunos.

El complemento ideal al desarrollo de las habilidades musicales es aprender a ejecutar un instrumento musical, el cual puede variar según la edad y el gusto del niño. El hecho de cultivar la música en los infantes los llena de cualidades y habilidades que con otras disciplinas no podrían llegar a desenvolverse, pues es el arte más completo que permite desarrollar ambos hemisferios cerebrales potenciando las capacidades al máximo.

El niño por naturaleza se acerca a la música con verdadero placer. Es tarea de los padres y educadores reforzar este acercamiento, ya que en la enseñanza musical está implícito un proceso sumamente complejo e integral admitiendo un avance en múltiples habilidades que incidirá en los distintos niveles de integración individual: sensorial, motriz, cognitivo, afectivo y mental.

Bibliografía

- Aguirre de Mena, Olga, *Educación musical para el profesorado*, España, Ed. Aljibe, 1990.
 Bernal, Vázquez Julia, *La expresión musical en la educación infantil*, España, Ed. Aljibe.
 González, María Elena, *Didáctica de la música*, Argentina, Ed. Kapelusz, 1963.
 Hemsy de Gainza, Violeta, *Fundamentos, materiales y técnicas de la educación musical*, Argentina, Ed. Ricordi, 1967-1974.
 Hemsy de Gainza, Violeta, *Música amor y conflicto, Diez estudios de psicopedagogía musical*, Argentina, Ed. Lumen, 2002.
 Kodaly, Zoltán, *La educación musical en Hungría a través del método Kodaly*, Hungría, Ed. Corvina, 1976.
 Schafer, R. Murray, *El rinoceronte en el aula*, Argentina, Ed. Ricordi, 1984.
 Willems, Edgar, *Educación musical I. Guía práctica para el maestro*, Argentina, Ed. Ricordi, 1966.

